

¿Quiénes son Responsables de la Formación Política en Colombia?

Los Inatajables

Un elogio a los héroes de la vida

Carlos Julio González Villa

La pregunta por la responsabilidad en la formación política en Colombia, contenida en la premisa inaugural de este conversatorio nos debe remitir, indiscutible y en primer lugar a la pregunta por el sujeto político: ¿De qué tipo de sujeto político hablamos, para hablar de formación política en Colombia?.

Es de así como debemos precisar el alcance del sujeto político del que hablamos para responder la pregunta acerca de los responsables de la formación política en Colombia y en general en los escenarios de la toma de decisiones.

Podemos advertir en el espacio tiempo distintas formas de asumir al sujeto, incluso en un mismo espacio tiempo distinguir distintas percepciones del sujeto político. Por tanto es necesario realizar un sumario y analítico examen de los diferentes sujetos políticos planteados en la historia, en aras de contextualizar nuestra propuesta de sujeto político, la cual se enmarca en el sujeto del desarrollo humano:

En Rousseau el sujeto individual es el sujeto único político permanente, en el que el soberano actúa, simplemente como sujeto colectivo transitorio y este tendría la responsabilidad de la formación que aquí acusamos. Para Hegel el sujeto político por excelencia es



el Estado, como concreción de la universalidad, aquí la responsabilidad de la formación estaría en el Estado, ya que el individuo aun cuando existe es un mero canal de la particularidad a la universalidad.

Dos formas contemporáneas de asumir el sujeto político llaman nuestra atención: El sujeto intersubjetivo, que es el sujeto comunicativo de Habermass, en el cual no es al individuo al que corresponde la responsabilidad política sino a la intersubjetividad derivada del lenguaje, ya que el sujeto individual se encuentra inmerso en la interacción social y como resultado conceptual es un ente abstracto, indeterminado e impreciso, resultado conceptual de la Escuela de Frankfurt, la cual se funda bajo el pensamiento universal de Hegel retomado posteriormente por Marx.

Por otro lado encontramos al sujeto preindividual, bajo la premisa conceptual de la Escuela de París VIII, en ellos sus exponentes Foucault, Guatary, Lyotard y Deleuze. Esta aproximación la hacemos desde Delueze que en términos generales, plantea un sujeto preindividual que atraviesa el espacio tiempo en un punto intermedio entre el sujeto individual y el sujeto colectivo, el cual esta determinado por un sujeto particular o singular ubicado en particularidades o singularidades contenidas a su vez en las realidades colectivas. Es un sujeto político en el umbral de lo individual y lo colectivo, que desde el quiebre kantiano de lo sublime, en la Crítica del Juicio, permite un sujeto que habita en el mundo de los conceptos, de las formas a la vez que atraviesa el mundo de las ideas, en términos kantianos, de aquello que aún aparece impreciso ante los conceptos.

Como lo podemos advertir, desde esta aproximación analítica, la responsabilidad esta correlacionada con el tipo de sujeto del que hablamos. Así las cosas si hablamos de un sujeto colectivo, como el sujeto universal la responsabilidad estaría única y exclusivamente en el Estado y sus instituciones, pero si situamos la pregunta desde el sujeto preindividual, esta responsabilidad se redistribuye en las instituciones del Estado y los ciudadanos, porque ambos son responsables de la formación política.

Nosotros preferimos hablar y ubicar la pregunta en el marco del Desarrollo Humano, el cual precisa el alcance de diferentes sujetos políticos, y si se quiere, articula concepciones de los precedentemente expuestos sujetos políticos, ya que si bien partimos de una construcción social de la realidad, los individuos no se convierten en sujetos abstractos ni indeterminados del ejercicio de la acción política sino que alimentan la voluntad. La propuesta del sujeto del desarrollo humano esta determinada por tres marcadores de contexto:

1. La realidad no existe la estamos construyendo. Desde esta perspectiva la realidad depende del presente donde ubicamos el acontecimiento, ya que el pasado y el futuro tan sólo son referidos conceptuales del simulacro: un pasado que pasó, del que podemos extraer aprendizajes inmejorables, pero en el que la acción ya no es posible y un futuro que no existe aún, al que podemos proyectarnos, y debemos proyectarnos como potencia de la acción, pero en el que la acción es imposible aún.

2. Somos emociones que caminamos juntos. De este marcador extraemos la realidad sensible que va a determinar el ejercicio de la acción; cada sujeto es un sujeto trascendental del conocimiento, su percepción de la realidad determina, junto con los otros sujetos del conocimiento, el tercer marcador de contexto.

3. El poder de la interacción. Finalmente, el ejercicio de la voluntad, es aquí donde se cristaliza la acción, el acontecimiento mediante la voluntad, voluntad que se convierte en poder, aquí el poder de los consensos, en tanto ellos se encuentran depurados bajo la égida de la construcción social de la realidad, cada sujeto político aporta elementos de la realidad.

Es de esta manera que ante la pregunta planteada en esta ponencia proponemos la idea de un sujeto político enmarcado en el desarrollo humano y bajo la premisa y reitero propuesta del sujeto histórico de “los inatajables” (nótese la fractura del plural en el sujeto, anexamos así mismo una aproximación preliminar de este sujeto) como

contenido y formulación conceptual del sujeto que es responsable y corresponsable de la historia, del sujeto que no comisiona su responsabilidad política sino que está comprometido con el ejercicio de la acción, ya que es tan suyo el acontecimiento como lo es de todos y cada uno de los sujetos de su tiempo espacio, este sujeto que podemos denominar, en principio “los inatajables”, es el que quisiéramos aquí describir, para que sirva como forma colectiva de ampliar el conocimiento, en aras de alcanzar un juicio sintético que nos permita avanzar en la formulación de una estructura, si se quiere longitudinal de entender la responsabilidad de la formación política en Colombia y su papel en la construcción social de la realidad.

Es necesario precisar que la premisa cartesiana que dominó la modernidad “Pienso luego existo”, quedó relegada en la actualidad, digamos, que el sujeto cartesiano es retirado del sitio metafísico en el que se encontraba como un ser esencial y ahistórico, ya que los nuevos avances conceptuales cambian la perspectiva de esta premisa, lo que pienso es lo que digo y el existo es lo que veo y estos están atravesados por el poder, digamos que la voluntad une y no limita a la existencia, de ahí que cobren importancia los derechos de tercera generación en nuestra constitución constituidos en el Capítulo 3 de los derechos colectivos y del ambiente. Esto es que el sujeto de la actualidad se encuentra enmarcado en una construcción, en un proceso en un resultado que apela a que la realidad la estamos construyendo, podemos afirmar que la realidad no existe la estamos construyendo y esta la construimos a partir de una parte del conocimiento que cada sujeto político aporta; así la familia, el sistema educativo, el sistema productivo, el sistema de salud, el sistema de transporte, los gremios, todos mediante la interacción del conocimiento que debe fluir, sirve para el la determinación de la voluntad y de esta manera ejercer el poder y realizar la acción, esto es, HACER LA HISTORIA; es de esta manera que todos somos responsables de la formación política en Colombia, ya que si delegamos esta responsabilidad única y exclusivamente al Estado, a sus Instituciones, al Gobierno, al Congreso estamos diciendo que las personas y los ciudadanos son sujetos pasivos del ejercicio del poder a quienes sólo les

correspondería obedecer las normas, no ayudar a construirlas; por ejemplo, los Consejos Comunales del actual gobierno obedecen a la construcción colectiva de la realidad, donde los ciudadanos y ciudadanas, digamos si los consensos y concertaciones a las que se llega se cumplen, se hacen, son una realidad, la forma del sujeto político es la forma de un sujeto político que decide.

Anexo:

Los Inatajables:

Un elogio a los héroes de la vida

Hay seres humanos en los que se reconoce de forma inmediata características especiales que además de describibles dejan ver una energía particular que algunos llaman carisma, la cual es la sumatoria de vivencias, fuerzas y rasgos de personalidad. Un acumulado que se inicia desde la formación intrauterina, que resume la manera como se atraviesa cada etapa fundamental en el desarrollo de la personalidad, la influencia de un entorno psicoafectivo y educacional que marca sorprendentemente el devenir de lo que termina por ser un individuo.

Los inatajables se caracterizan, entre otras condiciones, por una constante estabilidad emocional, producto de la educación en las emociones que han recibido, lo proyectan con claridad a través del uso y ejercicio de sus sentimientos, lo que les permite ascender hacia la conciencia superior y por lo mismo reconocerse dentro de las posturas, ideales y filosofías de vida; nos es raro, que la fuerza tras la conducta que poseen sea una motivación argumentada y elaborada. Cuando crecen tienen una concepción de la realidad que les permite estar en construcción permanente, basados sobre todo en la legitimidad que le dan al "otro" como legítimo otro en convivencia con ellos, por eso no desperdician el poder de la interacción, reconociéndose, fácilmente su sentido erótico de la vida (pulsión positiva y vivificante), y tendiendo siempre a la búsqueda de la autorealización mediante el continuo uso de la creatividad.

Los inatajables no pueden ser afectados por el chisme, la incompreensión, la envidia o el egoísmo, puesto que su entendimiento de la dimensión humana les permite ser generosos y nobles, pero además, entienden en el ejercicio del vivir, la necesidad de usar bien el poder, por eso no suelen otorgarle el poder a conciencias inferiores, al contrario, tratan de educarlos y acercarlos a su propia esfera.

Los inatajables, como descripción de un grupo de seres, son una invitación continua al desarrollo de la inteligencia emocional, al surgimiento del héroe que habita en cada persona, a la admiración continua por lo excelso de la raza, saben de donde vienen y para dónde van...

Los inatajables, entre otras consideraciones, aprenden a manejar los riesgos, sobre pasan los obstáculos del caminar humano, se levantan con enorme facilidad de las caídas, escogen sus retos, trabajan sobre sus incertidumbres y sus miedos y sobre todo disfrutan la vida, son seres que ante la fotografía expelen luz y son descritos como fuerzas que improntan la vida de otros, cuando mueren auténticamente se les extraña, pero algo hace presentir que ni siquiera la muerte los ataja.